

¿Formar para investigar?

Sánchez Aviña, José Guadalupe

2014

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/2096>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

¿FORMAR PARA INVESTIGAR?

Dr. José Guadalupe Sánchez Aviña
CE11 / junio 24 de 2014

Recientemente he tenido diferentes oportunidades de compartir espacios y tiempo con personas de escuelas normales e instituciones de educación superior, entre los puntos de diálogo más comunes se trata lo que en sus instituciones se ofrece a quienes acuden a ellas buscando “educarse”; en este sentido, sin duda, el contexto contemporáneo en donde nos movemos imponen ciertas condicionantes en la forma de ver las cosas y por supuesto en lo que definimos como lo deseable.

Aquí solo un ejemplo: ¿Investigación como punto de interés en la formación de los estudiantes de estas instituciones? ¡No! “Las Instituciones de educación superior no están para formar investigadores [...] están para capacitar al alumno para que sea exitoso en un medio tan competido como el actual...” respuesta que de inmediato aparece, y tienen razón, la escuela siempre ha tenido como compromiso el preparar a las personas a vivir en un entorno específico ¿Qué sistema educativo plantea objetivos ajenos o contrario al tipo de sociedad que le da origen?

No obstante la razón que le asiste a quien declara lo arriba mencionado, requiero hacer una aclaración en cuanto a eso de formar investigadores; es bien sabido que hoy solo algunos posgrados, los menos, están concebidos para formar investigadores, doctorados y maestrías que con esta pretensión subsisten como un esfuerzo institucional fincado en una convicción más que en una demanda de mercado; sin embargo, el hecho que los programas de la educación superior estén orientados a capacitar para enfrentar situaciones concretas que han de encontrar en el mundo laboral no implica que los programas académicos estén desprovistos de los elementos curriculares que se orienten hacia la formación para la investigación.

Formación de investigadores y formación para la investigación, dos conceptos que derivan planteamientos complementarios pero necesariamente diferenciados. La formación de investigadores se puede enmarcar en un esfuerzo por generar especialistas entregados a la generación de conocimiento, para cual se requiere un marco institucional y social que la promueva y haga posible. Por otra parte, la formación para la investigación, plantea un currículum capaz de promover una actitud favorable hacia la investigación y la adopción de la investigación como parte integral de la forma de ver el mundo y vivir la vida cotidiana.

¿Qué importancia puede tener el hacer esta distinción y sobre todo el promover la formación para la investigación? Sin la pretensión de absolutista, he de mencionar que una persona formada para la investigación desarrolla una postura propia frente

al mundo que se le presenta y es capaz de tomar decisiones, lo cual lo convierte en una persona en el ejercicio de su libertad.

Hay que aclarar que el estar formado para la investigación va desde la simple capacidad de ser atento a lo que sucede en nuestro entorno inmediato, estar en la posibilidad de entender eso que experimentamos, podemos valorar sobre una base argumentada realizando juicios de valor precedidos por juicios de razón, hasta llegar a una toma de decisión que nos coloca en la antesala de una actuación consciente ¿Esto es deseable? Pues habrá que considerar el tipo de sociedad que pretendemos.

¿Esta formación para la investigación es cuestión exclusiva de la educación superior? por supuesto que no, pensando el sistema educativo mexicano, debe promoverse desde el preescolar hasta la educación superior, debe considerarse como ese factor que integra a la persona y que lo coloca como un ser humano con el poder de auto dirigirse en responsabilidad, es decir, una persona que toma decisiones y lo hace siempre pensando en que forma parte de un grupo y una sociedad.

Para finalizar, una sentencia: cuando se habla de libertad, se habla necesariamente de la cualidad y necesidad humana de optar, decidir, quien opta se aproxima al ideal de ser humano; aquel, que por el contrario, encuentra el origen de su mirada sobre el mundo y de sus acciones en decisiones que no tomaron ellos, se alejan de este ideal y se aproximan a una condición contraria al de libertad. Aquí una pista para enfrentar eso que algunos llaman “sociedad deshumanizada” promovida curiosamente desde una escuela que en lugar de educar... capacita.